

# SER DIFERENTES ES RESPETAR LA INSTITUCIONALIDAD



31/03/2011

Darío Salas ante la Asamblea de la Cámara de Caracas

“Esto que estamos sufriendo es el allanamiento de las formas, convenciones, instituciones y costumbres para “arrimar la canoa a la orilla propia”

# Ser diferentes es respetar la institucionalidad

**EL PRESIDENTE DE LA CÁMARA EMPRESARIAL MÁS ANTIGUA DEL PAÍS PRONUNCIÓ UN IMPORTANTE DISCURSO ANTE LA ASAMBLEA ORDINARIA DE SOCIOS CELEBRADA EL 31 DE MARZO DE 2011**

**Estimados amigos:**

**Hemos transcurrido un año más. Este es el año 117 de nuestra Cámara. Los indicadores económicos del país nos proporcionan pocos argumentos para la celebración. Inflación, Controles, Inseguridad, Derechos de Propiedad en entredicho, y el Libre Comercio acosado por infinidad de normas y controles, no nos permiten hacer en esta oportunidad una predicción optimista de los tiempos por venir.**

**En todos estos años nos hemos planteado una y otra vez cuál debe ser el papel de una organización gremial. Algunas veces hemos oído el argumento de que hay que favorecer los negocios, sea cual sea el signo de los entornos contextuales de la empresa. Hacer negocios, sin que nos fijemos en la orientación de la política económica, o haciendo caso omiso de la calidad institucional de la República, e incluso dejándole a otros los problemas sociales que se expresan en la condición de pobreza de muchos de nuestros conciudadanos.**

**La verdad es que no hemos podido aislar la empresa de sus circunstancias. No hemos podido porque lamentablemente hemos vivido una época en el que la política tiene pretensión de ser total, de abarcar todos los espacios que antes correspondían al individuo y a sus derechos. No hemos podido porque la economía también está siendo objeto de medidas para someterla a lo planeado y previsto. Ya no se habla de economía a secas, se le quiere adjetivar la política, tratando de indicar así que todo está sometido al plan.**

**Y el plan es el socialismo. El 22 de agosto del 2010, el Sr. Presidente de la República escribía sus “líneas” afirmando con claridad meridiana en qué consistía: “Nosotros no pretendemos corregir los errores del capitalismo, rectificar sus asimetrías ni maquillar su rostro, nuestro deber ineludible es la transformación estructural de todo el sistema económico y social de la nación.” No en balde el artículo en cuestión se llamó “No pasarán”, y el antetítulo es la**

denuncia de que “la podrida burguesía hizo todo lo posible para colocar al país en el caos...”

Lo malo de estas afirmaciones es que ellas siempre vienen acompañadas de un patrón de conducta en el que abundan las multas, los cierres, las “expropiaciones”, las amenazas contra el régimen de propiedad privada, y lo que es peor, la descomposición creciente de la economía cotidiana, trastocada en escasez, inflación, desempleo y empleos precarios. No hay forma de evadir el bulto, ni de hacerlo convivir. No hay manera de asumir como posibilidad un maridaje entre el sistema de mercado y el gobierno socialista. Las líneas estratégicas de acción política del partido de gobierno, el PSUV, le dan la primera prioridad al tránsito desde “la cultura capitalista a la militancia socialista” a través de un partido-movimiento que se encarga de “satisfacer las necesidades humanas”. Ya no serán ni el Estado ni el mercado los “co-ordenadores sociales”. Será el partido de gobierno, apoyado de la expectativa de un pueblo disciplinado, comprometido y formado ideológicamente.

Todo esto se decide sin pensar que el pueblo apoya determinantemente la vigencia y el respeto de la propiedad privada. Tampoco se toma en cuenta el prestigio y reconocimiento que todas las encuestas le confieren a la empresa privada. Esta condición de imposición autoritaria de una idea la estamos sufriendo todos por igual, empresarios, profesionales, trabajadores y consumidores. No es por tanto la prioridad el convencernos de lo que ya forma parte de nuestras convicciones más profundas, sino el advertirle al gobierno que ese camino que ellos llaman “socialismo del siglo XXI” solo puede traer como consecuencia la destrucción del país y la pobreza de nuestros ciudadanos.

No puedo dejar de decir que el exilio se nutre de empresarios que se han visto perseguidos. También, que otros países se están aprovechando del talento de nuestros hijos. No puedo dejar de apreciar con tristeza que la actividad empresarial ha pasado de ser la actividad más pacífica del mundo a una de las más peligrosas del país. La inseguridad se ha cebado en nuestros empresarios que han debido pagar con su vida o con la infamia de sufrir un secuestro el costo de vivir una sociedad en la que ya no se valora la vida o la propiedad. Y tampoco voy a dejar de repetir que hay empresarios presos y perseguidos, demolidos una y otra vez por una maquinaria de propaganda que no respeta ni la verdad, ni la justicia ni la honorabilidad de los venezolanos. Y menos aún puedo dejar de decir que estas experiencias son tan fatales y abrumadoras como la que viven nuestros

**trabajadores, también asolados por la violencia y el crimen que suman miles de víctimas al año, sin que haya una sola señal de querer encarar el problema.**

**Es por eso que una y otra vez nuestra Institución ha advertido la necesidad de recordar el espíritu y propósito de nuestra Constitución, que no habla de socialismo, ni de régimen comunal, sino de libre empresa, derechos de propiedad y la aspiración siempre vigente de escalar en desarrollo y prosperidad. Entendemos que ese es nuestro deber y la esencia del compromiso con cada uno de nuestros afiliados. Entendemos que juramos no dejarlos solos en el intento de mantenerse a pesar de todo, de permanecer siendo una opción para la reconstrucción pacífica y democrática del país, cuando esa oportunidad nos llegue.**

**Nos gustaría soñar Caracas como una urbe integrada y amable. Los tiempos recientes han dejado ver sus debilidades y carencias. Estoy seguro que en consenso podríamos hacerla más amable. La verdad es que por ahora hemos perdido atractivo para la inversión y que muchas empresas con aspiración global han desplazado sus sedes a otros países. Cada vez que una empresa toma esa decisión obligada por las circunstancias, ocurre un daño irreparable a la economía nacional. Mientras tanto, no menos de 42 mil nuevos empleos deberían producirse para garantizar a las nuevas generaciones una oportunidad de insertarse. Eso, sin hablar de los 210 mil puestos de trabajo que deberíamos producir para atenuar el problema de la economía informal, o intentar resolver el drama de las cuatrocientas mil viviendas que hay que reponer para evitar otra oleada de damnificados. Caracas merece soñarse como una urbe integrada, armoniosa, sin divisiones estancas, sin estar condenados a la miseria, la violencia o la fealdad. Pero eso depende de mucho más diálogo y de políticas más eficientes.**

**Lamentamos que Caracas sea el resultado de una voracidad fiscal que no entiende de límites, y también nos abruma la vigencia de una permisería que no se compadece con las posibilidades institucionales de manejo sin que se apersona la corrupción y la extorsión. Tampoco parece adecuada esa propensión a homologar la ciudad como si la diversidad fuera un insulto a las aspiraciones de igualdad a juro que se promueven desde el socialismo.**

**¿Qué podemos hacer frente a este panorama? Una institución de 117 años tiene la obligación de permanecer, sin que ello signifique callar. No es hacer de la sobrevivencia el signo de la gestión, sino permanecer como una Institución Moral, como parte de la semblanza republicana, recordando, advirtiendo, consensuando**

**y exigiendo políticas públicas más cónsonas con las necesidades del país y consistente con el talante democrático de los venezolanos.**

**La aspiración de un gremio empresarial es tener capacidad de impacto social e influencia política. En un país moderno y democrático sería normal que el gobierno y los representantes de la sociedad civil se reúnan cotidianamente para tomarle el pulso al país. Nosotros esperamos que eso ocurra algún día, por lo que no nos cerramos al diálogo social, siempre y cuando este no se confunda con una oportunidad para la sumisión forzada o la adulancia por conveniencia. Allí, afuera, están los resultados de querer construir sobre las bases del silencio.**

**¿Qué podemos hacer? Demostrar que somos esencialmente diferentes. No podemos ser nosotros la versión light de una situación en donde no hay respeto ni reconocimiento del otro. Donde el debate se quiere hacer pasar como una agresión. Donde la opinión ajena, cuando no es coincidente, se quiere aplastar, y donde se quiera imponer una nomenclatura clasista y sectaria, donde unos privilegiados se quieren imponer a los demás. Esto que estamos sufriendo es el allanamiento de las formas, convenciones, instituciones y costumbres para “arrimar la canoa a la orilla propia” al costo que sea, aun asesinando las instituciones para encumbrar ese talante caudillezco y personalista que se cree imprescindible y que por lo tanto no deja arraigar a las instituciones. No se puede seguir esperando la aparición de un líder, un Mesías.**

**Ser diferentes es respetar la institucionalidad, y cuando se necesiten los cambios, que ellos no se confundan con el interés personal o con el despojo del derecho de los otros. Ser diferentes es cuidarnos como alternativa creíble y legítima, aun en este mar de desconcierto en que se debate nuestro país.**

**Le agradezco a nuestros afiliados el apoyo y respaldo que brindan a nuestra institución y les solicito que transmitan a nuestros colegas empresarios la obligación de respaldar y promover las instituciones gremiales. Vimos días atrás una fotografía publicada en la prensa europea, de una mesa donde empresarios y gobierno concertaban para el futuro del país. Pronto nos tomaremos la nuestra!!!!**

**Nos tocará a finales de éste año participar en un proceso determinante para definir nuestro futuro como país. La selección de la persona que enfrentará al candidato del gobierno en la próxima elección presidencial. Es un paso más en ésta lucha y será definitivo en la medida que represente el verdadero sentimiento de unidad. Este sentimiento no puede ser circunstancial con un objetivo**

meramente electoral. Debemos estar ahí presentes Empresarios, trabajadores, políticos, en fin todos los actores de la sociedad, exigiendo y demostrando que nos motiva una visión de país donde las libertades y derechos consagrados en la constitución sean respetados. Como lo escribió hoy el RP Francisco José Virtuoso, S.J. rector de la UCAB “una práctica de buen gobierno será aquella que involucre activamente a los beneficiados de las políticas públicas en su diseño, gestión y control”, sigue más adelante “un buen gobierno sólo es posible en la medida que exista una ciudadanía capaz de exigirlo”,

Hoy tenemos el gusto de colocar en nuestra galería de expresidentes a una mujer singular. Diana Mayoral se ha ganado el respeto de todos nosotros gracias a su serenidad, su asertividad y su inmensa disposición para la solidaridad. Su presencia en esa distinguida galería nos va a recordar siempre el inmenso valor de la mujer venezolana, emprendedora y moderna, capaz de abarcar cuantos espacios y contextos deba alcanzar para tener éxito y poder repartirlo con gran generosidad. Su familia, socios y amigos saben de su infinita amabilidad, pero también saben cómo es capaz de decir lo que piensa con estoicismo y coraje.

¡Diana, ha sido un inmenso honor el haber batallado contigo estas lides!

Mis queridos amigos. Gracias por la amable compañía con la que engalanan esta ceremonia que hemos repetido 117 veces con la misma seriedad y parsimonia institucional. Hoy somos nosotros, en cien años serán otros los que con el mismo encono defenderán los valores eternos de la libertad. Ojalá estemos haciendo lo adecuado para que nuestra juventud divise en nuestros pasos la claridad de convicciones que esta generación ha querido imprimirle.

Mil gracias.